



Pasado el 1 de junio, hay que seguir el camino y ver para adelante

Las evaluaciones sobre el primer año de gobierno llovieron más que en la pasada tormenta Agatha. El Presidente Mauricio Funes y el FMLN le recordaron al pueblo el desastre dejado por ARENA y explicaron lo que se ha podido hacer en medio de la crisis. La derecha dice todo al revés. En cambio, el pueblo ve hacia adelante.

Las torcidas evaluaciones de la derecha



Antes del 1 de junio, ARENA lanzó una propaganda sobre la “incapacidad y el engaño del gobierno del FMLN”.

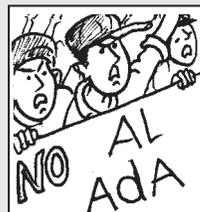
Difundió 3 programas, de más de media hora cada uno, en 14 canales de televisión: 5 de cobertura nacional y 9 regionales. Fue una más de sus típicas campañas de desinformación. En esa campaña, ARENA remachaba que Funes y el FMLN son lo mismo.

Por su lado, las gremiales empresariales, a través de sus medios de comunicación, le ofrecen apoyo al Presidente para darle “confianza a los inversionistas”, a condición de que no le haga caso al FMLN¹. O sea que los empresarios aplican una estrategia de separar totalmente a Funes del FMLN.

Políticamente la derecha está desarmada, pues lo que le critica al gobierno es lo que ella creó cuando tenía el poder total. La crisis económica y los altos niveles delincuenciales los heredó el actual gobierno de los anteriores de ARENA. La falta de dinero y el alto endeudamiento estatal los produjo la corrupción de los funcionarios de derecha y la evasión de impuestos de los grandes empresarios.



La nueva historia apenas comienza



En su primer año, el gobierno apenas ha puesto las primeras piedras donde tendrá que levantarse el edificio de los cambios. Resolver el problema de la crisis económica, de pobreza, de seguridad y de falta de dinero en las cuentas del Estado, pasará por quitarle privilegios a los poderosos grupos económicos, distribuir en beneficio de las mayorías la riqueza creada por la clase

trabajadora, investigar y enjuiciar a los corruptos para que devuelvan el dinero que se robaron.

Eso es lo que tiene que venir para ir profundizando los cambios. Pero las transformaciones no avanzan con decisiones erróneas como la no suspensión de la construcción de la presa El Chaparral, la no eliminación total del “cargo básico” a la telefonía fija, la firma del “TLC” con Europa y el reconocimiento al régimen de Porfirio Lobo, golpista y violador de derechos humanos en Honduras.

Entonces, al pueblo le quedan retos y desafíos, de los que sólo saldrá adelante si existe cada vez más firmeza de quienes gobiernan y una fuerte presión y a la vez respaldo del pueblo organizado, principal beneficiario de los cambios prometidos.

1. El Diario de Hoy, 2 de junio de 2010, página 4: <http://www.elsalvador.com/mwedit/pdf/20100602/EDH20100602NAC004P.pdf>